

## ENTREVISTA AL Dr. SAN MIGUEL

**Con motivo de las festividades con que la Facultad de Medicina Veterinaria, celebra el cincuentenario de la enseñanza de la Medicina Veterinaria en Chile y el décimo aniversario de la Facultad, hemos entrevistado al Dr. Julio San Miguel, Profesor de Bacteriología, Avicultura y Ornitopatología, de la Escuela de Veterinaria. Nuestra conversación se desarrolló alrededor de las siguientes preguntas:**

—¿Cuáles son los programas de estudios de la Facultad de Medicina Veterinaria?

La Medicina Veterinaria es una ciencia compleja; se requieren vastos conocimientos para poder ejercer esta profesión. Sus programas de estudio comprenden materias variadas, desde la medicina pura y aplicada a las diferentes especies de animales, hasta el conocimiento de las plantas forrajeras. Según esto, los programas de estudios deben ser lo suficientemente amplios para proporcionar al estudiantado las bases científicas en sus múltiples aplicaciones.

El médico veterinario desempeña funciones importantes en las actividades económicas del país, en la nutrición de la población y en la sanidad pública.

En las actuaciones de carácter económico podemos incluir toda la medicina preventiva, que tiende a evitar las enfermedades de los animales domésticos. Previene estas enfermedades se logra obtener un mejor provecho de las cualidades productivas, ya sea carne, leche, huevos y trabajo. A pesar de las medidas preventivas, la ganadería sufre pérdidas enormes, que el médico veterinario trata de disminuirlas o suprimirlas en bien de la economía general. La medicina preventiva la ejerce en el campo con vacunaciones, desinfecciones de ferias y ferrocarriles, aislamientos, cuarentenas, controles en los puertos de entrada y del tráfico interno de ganado.

Además, en este campo económico, ayuda a una mayor producción por la selección de las razas más indicadas en cada caso. Con la aplicación de la genética, me-

jora los animales en el sentido del rinde abundante y económico. Influye también en la alimentación más racional y provechosa de la ganadería, como igualmente supervigila la reproducción y la crianza de los animales.

La principal fuente de nutrición de la población está en la industria pecuaria; es deber del médico veterinario propender a la mantención de esta industria en las mejores condiciones de producción y sanidad. La carne, la leche, los huevos, el pescado, son sustancias nutritivas indispensables en la alimentación. Por otra parte, estos alimentos resultarían peligrosos sin la intervención del médico veterinario, que vela por la salubridad pública haciendo inspección de carnes en los mataderos, control de leche en las centrales, control sanitario en el ganado de lechería, inspección de pescados, mariscos y huevos en los mercados; inspección de conservas y cecinas en las fábricas y depósitos.

Entre los animales domésticos hay muchas enfermedades transmisibles al hombre, como la rabia o hidrofobia, el carbunco bacteridiano, la tuberculosis, la brucelosis, la triquinosis, la hidatidosis, etc., que al ser controladas y atacadas en los animales se logra salvar indirectamente muchas vidas humanas.

Lo antedicho en forma tan resumida, contempla sólo un aspecto de la medicina veterinaria; en el campo de la medicina curativa y la cirugía, el veterinario tiene una actividad variadísima. El diagnóstico y tratamiento de las enfermedades en los animales es una ciencia y un arte. Nuestros pacientes no nos pueden explicar sus dolencias, pero manifiestan diferentes síntomas de acuerdo con las alteraciones que sufren en la salud. Debemos conocer bien estos síntomas, que son diferentes en cada enfermedad y en cada especie de animal; algunos son francos y se muestran abiertamente; otros son solapados y casi imperceptibles.

El diagnóstico en veterinaria es un verdadero arte, que exige conocimientos científicos profundos y gran habilidad para su aplicación en el examen de un paciente que, además de no poder expresarnos sus quejas, no comprende nuestra presencia y, por consiguiente, se pone nervioso y equi-



**El Comandante Enrique Fogelsang Duano, de la Facultad de Medicina Veterinaria de Caracas, entrega un diploma a un componente del Cuadro Verde, en su presentación en la Escuela de Carabineros**

vo, o irritable y peligroso. Tenemos que saber interpretar las reacciones naturales de los animales, captar en sus actitudes las diversas manifestaciones de dolor, angustia, temor, sumisión, rebeldía, cólera, amén de los síntomas clínicos de las enfermedades que los afectan. Hay animales inteligentes que comprenden la ayuda del veterinario y se someten con resignación, cooperando en los tratamientos, por desagradables que sean; hay otros torpes e indiferentes, otros desconfiados y recelosos por malos tratos anteriores y, excepcionalmente, algunos mal intencionados y peligrosos. El médico veterinario, por sus conocimientos y experiencias, comprende la "psicología animal", sacando gran ventaja en ella para poner en práctica los métodos de exploración clínica que, en combinación con los exámenes de laboratorio, le permiten llegar al diagnóstico.

Los medicamentos no actúan en la misma forma en los diferentes animales, y las dosificaciones se hacen por kilo de peso y no por individuo. Hay gran diferencia de reacción a una droga entre un vacuno y un equino, o un porcino y un ovino; aún en una misma especie, la canina, por ejemplo: entre un Pomerania y un Gran Danés.

En cirugía, son muy frecuentes las intervenciones operatorias, algunas como tratamiento de ciertas afecciones, y otras de ca-

rácter estético, como el corte de orejas en los perros, o de la cola en los caballos y perros. También se hacen intervenciones de alta cirugía, pero éstas tienen limitaciones de carácter económico, pues en veterinaria no se trata de salvar la vida del paciente sino, en general, de salvar un capital de producción representado en la máquina animal. Es decir, una vaca con mamitis grave, se le manda al matadero, a pesar de que se podría salvar su vida haciendo la amputación de la ubre; pero esto no es comercial, porque la vida de la vaca no tiene valor sin su producción lechera.

Para cubrir las necesidades de este amplio campo de acción, se han ido creando las diferentes especialidades dentro de la profesión. Tenemos especialistas en animales mayores, en perros y gatos, en aves domésticas, en trabajos de laboratorio, en inspección de alimentos, etc.

Esta pluralidad de funciones hacen que los programas de estudios en la Facultad de Veterinaria incluyan, entre sus ramos básicos, la anatomía, la fisiología, la patología, la bacteriología, la parasitología, la terapéutica, la cirugía, la bromatología, la zootécnica, y muchos otros ramos de especializaciones que ocupan completamente el tiempo de los cinco años que dura el curso de medicina veterinaria.

—¿Qué posición ocupa en América la enseñanza de la Medicina Veterinaria chilena?

—La veterinaria, como profesión liberal, es muy antigua en Europa; llegó a nuestra América poco a poco y a medida de las necesidades de cada país. Los primeros profesionales europeos fundaron escuelas; entre éstas, las más antiguas son la de Filadelfia (1852) y la de la Universidad de México (1854).

Por lo general, las exigencias militares, tanto en el Viejo Mundo como en el nuevo, crearon las escuelas veterinarias. En Chile, la enseñanza se inició con la Escuela de Veterinarios Militares, fundada hace cincuenta años. Desde entonces, esta enseñanza ha progresado enormemente y hoy la tenemos dependiente de la Universidad de Chile como Facultad de Medicina Veterinaria. Nuestra escuela ocupa un lugar preponderante en Sud América; a ella vienen estudiantes de muchos otros países sudamericanos. Los profesionales chilenos han tenido lucidas actuaciones en el extranjero, y esta escuela goza de una alta reputación.

—¿Cuál debe ser la orientación de las explotaciones ganaderas en el país?

—Es lógico que lo más importante es orientar las explotaciones ganaderas hacia una mejor producción en sus respectivos fines. Para esto, en general, se debe estudiar las posibilidades forrajeras de cada zona, colocando en ellas los animales que mejor puedan aprovechar la capacidad de cada terreno. Esto, sin perder de vista los costos de producción la ganadería tiene competidores fuertes en los otros productos agrícolas de mayor rinde; es así como se ha ido desplazando poco a poco hacia el sur, en busca de suelos más baratos o de difícil explotación agrícola.

Nuestra ganadería, para poder competir con éxito con los productos agrícolas, tiene que mejorar su calidad, es decir, su capacidad productiva; esto permitirá obtener mayor utilidad sin aumentar mucho los gastos. Dicho mejoramiento se obtiene por selección de animales, siguiendo un plan determinado en cada caso, y por cruzamientos con reproductores superiores.

## JUBILACION DEL DECANO DOCTOR KRASSA

El Rector de la Universidad de Chile ha dirigido al ex Decano de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, profesor don Pablo Krassa, la siguiente comunicación:

" Señor Profesor:

" Me es grato poner en conocimiento de Ud. que el Consejo Universitario se impuso, en sesión de 25 de agosto, de que Ud. se había retirado del Decanato de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas y se había acogido, como profesor ordinario de la mencionada Facultad — a cuyas labores docentes continuará Ud. colaborando ad-honorem como profesor extraordinario — al beneficio de la jubilación.  
" Rememoró la Corporación, con este motivo, los prolongados y eficientes servicios prestados por Ud., como Profesor de Química, a nuestra Escuela de Ingeniería, y la eficaz contribución que siempre supo

" ofrecer, como Decano de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, a las deliberaciones del Consejo Universitario. No podrán los actuales Consejeros olvidar fácilmente el tino, la elevación de miras y la vasta información sobre las materias que se tratan en el seno del Consejo con que Ud. cooperó a la solución de las complejas cuestiones que el Estatuto Universitario somete a la consideración de la más alta entidad universitaria.

" Al transcribir a Ud. el anterior acuerdo del Consejo, cumple con el grato deber de manifestar también, como Rector de la Universidad, mis sentimientos de gratitud por la invariable lealtad con que Ud. me asesoró en el desempeño de mis elevadas funciones.

" Saluda atentamente a Ud. y le reitera las expresiones de su consideración y aprecio.—(Firmado).—J. Hernández, Rector".